

CONTEMPLACIÓN DE LA VIDA DE JESÚS

Si la vida de Jesús era una llamada que merecía la pena, ahora va a presentarnos la manera de conocer a Jesús a través del Evangelio contemplando su vida. Ya dijimos que contemplar era “tener presente algo que me llena y dejar que hable el corazón¹” Pero aquí no es “algo”, sino “alguien”, una persona, capaz de despertar cariño y seguimiento a su alrededor.

La primera contemplación va a ser la Encarnación del Hijo de Dios en María. Es tan importante que la explica más detenidamente, haciéndonos caer en la cuenta que Dios Hijo se hace hombre para salvar una humanidad destrozada.

En la segunda contemplación (Nacimiento de Jesús en Belén) vamos a descubrir mejor la manera de contemplar cualquier trozo del Evangelio.

NOTA: No ponemos el texto del mejicano, porque no trae estas contemplaciones.

¹Ver 1ª Semana, página 193.